

EL VIAGRA Y LAS FOCAS

Enrique Soto Pérez de Celis

La globalización es un fenómeno mundial que es hoy en día más patente que nunca antes en la historia de la humanidad. Siempre que nos adentramos en los ahora fértiles terrenos de la globalización vienen a nuestra mente imágenes de computadoras, aviones y mercados financieros. Pero, ¿qué relación tienen el Viagra, las focas y la globalización? Mucho más de lo que pudiéramos imaginar, o al menos eso parece según investigaciones realizadas por científicos de la Universidad de Nueva Gales del Sur en Australia, y de la Universidad de Anchorage en Alaska.

El Viagra es quizá la medicina más famosa del final del siglo xx. Se sabe que es una solución útil para la impotencia, que puede causar problemas cardiovasculares y que incluso puede aumentar la fertilidad de las mujeres (según algunos estudios). Lo que la mayoría de la gente no sabe es que el *boom* del Viagra puede ayudar a salvar algunas especies animales como las focas, los cabaillitos de mar, las tortugas y los renos.

Todos esos animales, o al menos algunos de sus órganos, son utilizados por la medicina tradicional china para hacer preparados contra la impotencia. Los preparados de pene de foca y de cuerno de reno son especialmente populares entre los orientales para mejorar y mantener sus erecciones. En China estos preparados son conocidos como *pu* y se dice que le dan al hombre el poder y la energía del animal del que provienen. Aunque su utilidad médica ha sido descartada en estudios realizados

por médicos occidentales, estos “medicamentos” siguen siendo el tratamiento de elección para la impotencia en China y en otros países asiáticos, o tal vez no. Y es que desde 1998 la compañía farmacéutica Pfizer introdujo al mercado mundial, y por supuesto al chino, el ya mencionado Viagra. A partir de este hecho, los remedios tradicionales chinos han tenido una competencia real que viene desde Occidente y que, a diferencia de otros productos farmacéuticos, produce resultados palpables de inmediato (literalmente hablando).

Este cambio en el balance farmacéutico del Lejano Oriente no pasó inadvertido para el profesor Frank von Hippel, que ya en 1998 publicó en la revista *Science* una nota en la que destacaba que el mejor modo de controlar la cacería indiscriminada de animales salvajes era detener a las fuerzas económicas que la motivaban. Von Hippel vio, en el flujo continuo de Viagra al mercado asiático y en su bajo precio, un modo de frenar esta demanda, aun cuando el tratamiento chino contra la impotencia no representa el único motivo de caza de especies amenazadas.

En septiembre del 2002, cuatro años después de su comunicación en *Science*, se publicó la segunda parte del trabajo. Esta vez el foro fue la revista *Environmental Conservation*,² y el artículo fue mucho más complejo y revelador. Para su investigación, los Von Hippel estudiaron las tasas de caza y obtención de productos animales que fue-

ran utilizados por los chinos para preparar los “medicamentos” contra la impotencia. Se escogieron aquellos productos animales que costaran más o menos lo mismo que el Viagra (entre ocho y diez dólares americanos), de los cuales los más importantes fueron los penes de las focas arpa y monje y los cuernos de reno.

Ambas especies de foca habitan las costas de Newfoundland en Canadá. Año con año, el gobierno canadiense fija una tasa de cacería de las focas y un precio para la venta de cada una de sus partes (piel, carne, pene, etcétera). A partir de 1998 la cantidad de focas cazadas bajó en un 50%, el precio de sus penes se precipitó desde 115 a 20 dólares y en el año 2000 sólo se capturaron 10 de las 10,000 focas monje autorizadas. Según el Departamento Canadiense de Pesca y Océanos, en el año 2002 el mercado para órganos de foca es inexistente. Es importante precisar que la foca arpa no está en peligro de extinción, de hecho se calcula que hay cinco millones de focas arpa viviendo en Newfoundland en este momento. También hay que mencionar que el pene no es la única parte de la foca que se utiliza. Sin embargo, el precio de su pene sí es un indicador importante del mercado de fármacos naturales antiimpotencia dado que éste es su único uso.

La venta de cuernos de reno canadiense descendió 72% entre 1997 y 1998. Aunque la cantidad de cuernos vendida había estado en descenso desde 1990, la caída que se pre-

sentó en el año en que Viagra entró al mercado fue la más grande de la historia.

Aun cuando los resultados de estos trabajos son estadísticamente importantes, hay muchas situaciones que pueden haber ayudado al descenso en la caza de estos animales. Las crisis económicas de la región del Pacífico, el estado del hielo en Newfoundland en los últimos años y el descenso de la tasa de precios fijada por los canadienses son factores que se deben tomar en cuenta. De todos modos, las relaciones estadísticas entre la aparición del Viagra y la disminución en la cacería están allí y pueden llegar a ser representativos una vez que el siguiente paso del estudio sea completado. Ese paso, que sea quizás el más interesante de la investigación, consiste en realizar trabajo de campo en las farmacias tradicionales chinas para averiguar si la venta de pene de foca ha disminuido y si esto es atribuible al Viagra.

Los médicos tradicionales chinos y algunas organizaciones no gubernamentales, por el contrario, tienen sus dudas sobre la investigación. Jan Vertefeuille, del World Wildlife Fund, dice que si esto fuera cierto la aspirina hubiese hecho desaparecer el comercio de hueso de tigre (famoso por sus supuestas propiedades curativas en la artritis reumatoide) en los países asiáticos. Las asociaciones de medicina tradicional china recalcan la falta de confianza de los orientales en los resultados ofrecidos por la farmacéutica occidental, así como su miedo a los efectos secundarios. Sin embargo, la ventaja que tiene el Viagra sobre la aspirina y

sobre otros medicamentos occidentales es la rapidez con que sus efectos son visibles. Mientras los efectos más benéficos de la aspirina (protección contra infartos agudos al miocardio, tratamiento de enfermedades reumáticas) pueden tardar mucho tiempo en aparecer, la erección que se logra con Viagra es casi inmediata, lo cual refuerza la confianza de sus consumidores.

Cierta o no, esta investigación abre un panorama prometedor para la prevención de la caza y exterminio de las diferentes especies animales en el planeta y puede sentar un precedente importante. Es interesante que avances en aspectos que pueden parecer tan alejados de la conservación ambiental, como la impotencia, puedan ayudar en la lucha por la preservación ecológica. Quién sabe, quizás en un futuro se encontrará un tratamiento rápido y efectivo para la artritis reumatoide y ya no habrá demanda para los huesos de tigre.

Ojalá fuera tan fácil. Esto no quiere decir que encontrar la cura de una enfermedad tan estudiada como la artritis reumatoide o crear una droga como Viagra sea fácil, pero seguramente sería más sencillo que cambiar las ideas milenarias y la cultura de un pueblo tan apegado a sus raíces como el oriental. Al fin y al cabo, seguirá habiendo preparados de pene de foca o de hueso de tigre hasta que la gente se dé cuenta de que, sin importar las creencias de sus ancestros, hay mejores opciones para los problemas de salud.

Esto es globalización pura, es la influencia de un hecho sobre otro que aparente-

mente no tiene relación con el primero. De ahora en adelante, siempre que piense en globalización imaginaré a un grupo de focas canadienses que posiblemente estén vivas gracias a una medicina contra la impotencia.

NOTAS

¹ Von Hippel, F. A., "Solution to a Conservation Problem?", *Science* 1998 September 18, 281: 1805 (in Letters).

² Von Hippel, F. A. y Von Hippel, W. "Sex, drugs and animal parts: will Viagra save threatened species?", *Environmental Conservation* 2002 September; Volume 29; Issue 03; pp 277-281.

Enrique Soto Pérez de Celis es estudiante de la Facultad de Medicina de la BUAP. tonic_and_gin@hotmail.com